

# BOLETÍN DE INFORMACIÓN

EXCLUSIVO PARA AUTORIDADES  
No destinado a la Prensa ni a particulares

Madrid,  
18 de abril de 1942

Núm. 246

## LA VERDAD SOBRE MAC ARTHUR

### Comentarios políticos

Con la ideoincrancia que les es peculiar, los norteamericanos han venido hablando en los últimos tres meses de una gran victoria yanqui, basándose en el hecho de que los japoneses suspendiesen provisionalmente las operaciones en las Filipinas, tras la toma de Manila. No han reparado en ensalzar como un genio estratégico al derrotado General Mac Arthur, cuya defensa de Luzón fracasó tan ruidosamente al cabo de apenas tres semanas de guerra. Su propaganda consiguió convencer a los ingleses, australianos y holandeses de que la defensa de la península de Bataán representaba un glorioso hecho de armas, cuyos resultados favorables contrastaban de tal forma con los de la defensa de Hong-Kong, Singapur y Java, que sólo Mac Arthur era el llamado a hacerse cargo del mando supremo de Australia. Mac Arthur, cuya desmedida ambición fué siempre proverbial en el ejército norteamericano, ha olvidado hasta tal punto su honor de soldado, que se prestó solícito a estos fines de propaganda, abandonando a las tropas que le habían sido confiadas. Huyó de la península de Bataán en el momento en que se dió cuenta de que los japoneses empezaban a tomar en serio las cosas.

El éxito de la ofensiva japonesa, que en seis días acabó con la resistencia norteamericana, da por tanto motivo para examinar más de cerca los mendaces asertos de la propaganda norteamericana. Los yanquis, en efecto, afirman haber demostrado en la península de Bataán que ellos disponían en el frente de Asia Oriental de los mejores soldados, que éstos bajo un mando competente fueron los únicos capaces de resistir por tanto tiempo a los japoneses, y que la guerra habría tomado otro rumbo si todos los ejércitos de los Estados aliados se hubiesen batido en forma semejante. Tuvieron incluso el descaro y el mal gusto de hablar de un supuesto suicidio del comandante en jefe japonés en las Filipinas, el cual, según afirmación norteamericana, desesperado ante la imposibilidad de acabar más rápidamente la campaña, se había hecho el harakiri. ¿Qué hay de verdad en todas estas afirmaciones? ¿De todo esto, qué es lo que ha demostrado la campaña de Manila?

Toda consideración sobre la campaña de Filipinas ha de tener en cuenta los designios que abrigaban los jefes políticos del adversario al abrir las hostilidades, es decir, las órdenes cursadas a sus Generales para la ejecución de dichos designios. Por lo que hace al Japón, no cabe duda de que el objetivo de su campaña en las Filipinas no era otro que eliminar estas islas como posible punto de apoyo para el Arma aérea norteamericana contra las principales islas japonesas, y también como posible base para la flota norteamericana contra los refuerzos japoneses destinados a Malaya y a las Indias Neerlandesas. La conquista total de las Filipinas ya no representaba en modo alguno una tarea apremiante, tan pronto como se alejó de las mismas dicha amenaza y fue posible cortar desde ellas cualquier acción de ataque que pudiera emprender el enemigo. Desde el punto de vista de las materias primas, las Filipinas no ofrecían interés alguno en el primer estadio de la lucha. Sólo en medida muy limitada, necesitaban los japoneses las Filipinas como propias bases.

La estrategia norteamericana ya hace decenios que se percataba de que las Filipinas no podrían ser defendidas contra ataques japoneses, y por ello los primitivos planes estratégicos se basaban en la convicción de que, tarde o temprano, tendría que ser evacuado el archipiélago filipino. Sin embargo, desde el comienzo de las hostilidades en Europa, y probablemente a instigación del ambicioso Mac Arthur, se operó un cambio en los planes estratégicos de Norteamérica. Y cuando estalló la guerra en Asia Oriental, ya se habían tomado todos los preparativos para defender a toda costa las Filipinas. La misión de Mac Arthur era pues clara a todas luces. A tenor de sus propios planes y formulaciones, las Filipinas deberían servir, por todo el tiempo que durase la guerra, como base para las operaciones contra las principales islas japonesas y como punto de escala para el tráfico entre América, Malaya y la India, así como de parapeto contra un avance japonés hacia el suroeste. Raras veces fue encomendada a un General una misión más clara.

¿Cómo ha desempeñado Mac Arthur esta tarea? Con los brazos cruzados tuvo que contemplar cómo destruían los japoneses su arma aérea en los tres primeros días, eliminando así toda posible amenaza sobre las principales islas japonesas. Ni tan siquiera una sola vez se acercaron los aviones yanquis a las islas más meridionales del Japón. Mac Arthur, que durante años ostentó el título de Mariscal del ejército filipino y que organizó personalmente la defensa de las Filipinas, tuvo que contemplar cómo los japoneses, en el espacio de pocos días, realizaban, una tras otra, cinco operaciones diferentes de desembarco, de las cuales no fracasó ninguna. Si fuera sincero el General de Roosevelt, tendría que reconocer que, por lo menos, se dejó engañar por tres desembarcos aparentes, quedando así dispersadas sus tropas.

A raíz de esto consiguió Mac Arthur - hay que reconocerlo - concentrar de nuevo sus tropas y arrojarlas contra los japoneses en la batalla por Manila, que también perdió en tres días. Manila, cuya conquista era esperada, aún por los norteamericanos más pesimistas, a lo sumo a la sexta semana de guerra, cayó a pesar de los planes de Mac Arthur, y de haber sido empleadas muchas fuerzas en su defensa, ya a los dieciséis días de la campaña. Ahora bien, con la caída de Manila cayeron prácticamente todas las islas,

en la medida en que eran importantes desde un punto de vista estratégico. Si fuera precisa alguna prueba que corroborase este aserto, bastaría sólo recordar que la flota norteamericana del Asia Oriental desaparecía en el mismo día de la India Oriental. Su comandante en jefe huyó incluso en un submarino, porque, por lo visto, un crucero resultaba para él demasiado peligroso.

En la campaña de Filipinas, por tanto, no sólo han fracasado ruidosamente las nuevas ideas de Mac Arthur, sino asimismo su propia ejecución de las mismas. A buen seguro que habría salido mucho peor parado, si los japoneses, tras la caída de Manila, hubiesen persistido, en contra de lo que les dictaba su objetividad de militares, en seguir sacrificando innecesariamente más soldados en la conquista de la península de Bataán, sin interés alguno desde el punto de vista militar, en lugar de transportar a sus tropas a otros escenarios de guerra. De todos modos, el radio de acción de las fuerzas japonesas alcanza unos 10.000 Km desde el sur hacia el norte y otro tanto desde el oeste hacia el este. Los 600 Km de la península de Bataán, que sólo son vastas extensiones de jungla, selvas vírgenes y montañas, no eran un objetivo interesante como para detener, siquiera fuese por tres días, la marcha de la guerra. Dicha península sólo necesitaba una pequeña tropa de guarnición, la cual - ya hoy puede y debe decirse - era muy inferior en número y armamento a las tropas cercadas norteamericanas.

El plazo de gracia concedido por los japoneses brindó a Mac Arthur, a los jefes políticos y a los agitadores norteamericanos, la ocasión propicia para falsear la historia y elevar a un General derrotado al rango de genial estratega. Hubiera merecido tal calificativo si, teniendo a la vista la verdadera proporción de las fuerzas, se hubiese lanzado a su vez al ataque, obligando al Japón a retirar sus tropas. Pero, en todo el tiempo que va del 2 de enero al 14 de abril, no se registró ni una sola acción norteamericana de envergadura. Mientras los ingleses tardaron más en perder Singapur que Mac Arthur Manila, mientras que los holandeses abandonaron la lucha, que tal vez les hubiera ofrecido otras perspectivas, de haber desencadenado Mac Arthur una contraofensiva, éste, a pesar de toda su superioridad numérica, sólo pudo defender a duras penas con 60.000 hombres el monte Samat, de difícil acceso.

Tal vez el más necio y abyecto infundio de la propaganda norteamericana fué el supuesto suicidio del comandante en jefe de las tropas japonesas. Si Mac Arthur, tras la caída de Manila, se hubiese suicidado, habría tenido su motivo para ello, y al mundo no le habría extrañado mucho, que digamos, tal proceder. Pero Mac Arthur prefirió utilizar en provecho propio la campaña de agitación, que por razones de política interna se había hecho necesaria, y abandonar sus tropas tan pronto como se hicieron visibles los síntomas de que los japoneses, tras sus victorias decisivas, arremeterían de nuevo contra él. Mac Arthur no ha ganado batalla alguna como pretenden los norteamericanos. Toda su fama es inmerecida y toda la gloria con que se trata de nimbar su figura, no es más que el humo de incienso de la propaganda yanqui.

NOTICIAS BREVES

BUENOS AIRES.- Intento descabellado

El corresponsal en los Estados Unidos del importante diario "Nación" muestra que la ingerencia de Washington en las negociaciones indias ha sido una falta de tacto diplomático de funestas consecuencias. Su efecto sobre los jefes indios se redujo a que éstos se sonriesen compasivamente de los piadosos sermones y patriarcales consejos de Roosevelt, lamentándose del desconocimiento tradicional de los norteamericanos de los asuntos de la India.

LISBOA.- Restricciones tras restricciones

El "Daily Mail" anuncia la próxima entrega de cartillas de rationamiento para electricidad, carbón y gas en Inglaterra. Este rationamiento parece que se llevará a cabo a base del número de habitaciones y del consumo del año anterior. Asimismo parece que se adoptarán disposiciones especiales para los enfermos y párvulos. Hay quien exige además, según anuncia el "Daily Mail", la creación de un Ministerio del Combustible.

LISBOA.- Un comentario atinado

"El Arma aérea japonesa está irremediablemente anticuada", se dice en Nueva York. Ahora bien, lo que no pueden negar los periódicos norteamericanos es que los japoneses han conseguido ya algunos éxitos bélicos de importancia. Ya el comienzo, en Pearl Harbour, representó más de lo que podía esperarse. Pero ante esto, los periódicos yanquis limitan sus concesiones diciendo que los éxitos de los japoneses no tienen mucho valor, pues éstos "realizan por todas partes sus ataques aéreos con aparatos indudablemente anticuados". Se ha perdido las Filipinas, las Indias Neerlandesas, etc. etc., pero no hay que inquietarse, pues, también la Marina de Guerra japonesa, con la que se han asentado tales golpes, está "irremediablemente anticuada". ¡Verdaderamente, con poco se consuelan los norteamericanos!

NUEVA YORK.- La importancia de Calcuta

El "New York" y el "Daily News" escriben: Si Calcuta cae, amenaza una paralización completa de la industria de guerra india. El próximo objetivo de los japoneses, a juicio de dichos diarios, será, sin duda alguna, la importante parte noroeste de la India en la que se encuentra un 90% de la industria de guerra india. En un semicírculo de 330 Km en torno a Calcuta se hallan, tanto las grandes fábricas de acero Tata, el 60% de toda la producción de acero de la India, como también los grandes yacimientos de carbón y hierro de Bengala. Actualmente las fuerzas japonesas sólo se encuentran a 500 Km de dicha zona.

ATENAS.- Viveres para Grecia

Las autoridades alemanas de ocupación han puesto a disposición del Departamento de Alimentación de Salónica 25.000 kilos de pescado que han sido vendidos a la población a precios reducidos.

### LONDRES.- La población penal femenina inglesa

En un discurso pronunciado por Miss Barker, directora de cárcel inglesa, ante la Liga de mujeres en Londres señaló que actualmente el número de reclusas en las cárceles inglesas es el doble que el registrado en tiempos normales. Es muy lamentable, dijo, ver como se llenan las cárceles de mujeres inglesas y es significativo que no se trate de mujeres de clases inferiores, sino de buenas familias.

### NORTEAMERICA.- Tiempos difíciles para los Estados Unidos

El jefe de la producción de guerra, Nelson, ha declarado que es muy seguro que descienda el nivel de vida norteamericana, ya que resulta en extremo difícil procurarse numerosos artículos de consumo diarios. El trimestre próximo colocará al pueblo yanqui frente a problemas difíciles que le obligarán a sobrellevar aún mayores restricciones.

### ANKARA.- En vez de luchar, mendigan dinero

Radio Delhi dice que la escuadrilla aérea india "Bombay" que ha regresado de Birmania, realizó vuelos de propaganda sobre la ciudad de Ahmedabad, exhortando a la población india a realizar nuevos pagos en favor del fondo británico de guerra. El portavoz del Consejo Nacionalista indio en Bangkok dijo que es característico de la dirección de la guerra inglesa que, mientras las tropas indias que combaten en Birmania se quedan sin la suficiente protección aérea, los aviones son utilizados para pedir a la población india nuevos sacrificios en favor de la guerra.

### LISBOA.- El escándalo de las listas negras

Las listas negras de Roosevelt se hacen cada vez más largas. Así, por ejemplo, informa la "United Press" desde Washington, que el Departamento de Estado ha publicado una lista adicional de casas comerciales boicoteadas por trabajar con empresas de las potencias del Eje. Dicha lista contiene nada menos que 110 casas comerciales integradas por empresas portuguesas, españolas, turcas, suecas y suizas. Según los mismos informes, se hallan además indicadas en las listas 342 empresas suramericanas.

- = 0 0 = -

### "LA RUSIA SOVIÉTICA Y LA CRUZ ROJA"

Bajo este título publica el periódico "Züricher Front", un artículo firmado por un médico de la Delegación de Médicos suizos que estuvo en el frente del Este. El artículo en cuestión contiene graves acusaciones respecto al trato inhumano que la Unión Soviética da a los prisioneros de guerra.

El médico suizo declara que la Cruz Roja Internacional no recibió, a pesar de sus numerosos intentos, la autorización necesaria, para comprobar lo que sucede con los prisioneros de guerra que se

hallan en la Unión Soviética. Los hechos son, sin embargo, lo suficientemente claros y significativos, constituyendo por sí solo una grave acusación. Los casos abundantes de que se ha tomado nota respecto a la suerte corrida por soldados que pasaron algún tiempo prisioneros de los soviets, permiten formarse una idea de la suerte que corren los que aún siguen siendo prisioneros en la Unión Soviética.

"Quien haya podido comprobar con sus propios ojos que los lazaretos e instalaciones de la Cruz Roja en el frente, con desprecio del signo de la Cruz Roja sobre campo blanco, bien visible, se hallan inmediatamente sometidos al fuego de los rusos, no precisa de una extraordinaria fantasía para figurarse cuáles sean los cuidados que se dispensan a los soldados sanos o heridos que quedan prisioneros en manos de los rusos. La comprobación de esta verdad es tan horrorosa que nadie se atreve a penetrar en esas tinieblas", concluye diciendo el médico suizo. "A nosotros nos corresponde calificar con su verdadero nombre esta situación, para despertar la conciencia del mundo entero contra estas atrocidades que tienen lugar en pleno siglo XX".

- = 0 = -

#### VIDA ECONOMICA

##### El secreto en torno a los tractores de Ucrania

Hace pocos días la opinión pública se vió sorprendida por la noticia de que nada menos que el 60% de los antiguos tractores soviéticos pudieron quedar reparados, hasta tal punto que ya están en condiciones para ser empleados en la primavera.

Este hecho es de suma importancia y permite sacar deducciones interesantes de la más diversa índole. En primer lugar, es un hecho que en una de las zonas agrícolas más importantes del Este, pudieron quedar reparados los daños y destrucciones ocasionados por las tropas soviéticas en su retirada. Esto fué posible porque la industria alemana, a pesar de la enorme actividad que tiene que desplegar, también en este caso se ha hallado en condiciones de suministrar rápidamente grandes cantidades de piezas de repuesto. Pero esto solo no explica el que se llegase a tan señalado éxito. También la evolución de la situación política en Ucrania ha desempeñado en ello un papel importante. Según afirman todos los expertos agrícolas de la administración civil alemana, la promulgación hecha hace seis semanas de la nueva ordenación agraria, con lo que queda definitivamente fuera de vigor la constitución agraria bolchevique, ha producido en la población civil efectos verdaderamente portentosos. En el momento de la promulgación, sólo una pequeña parte de los tractores se hallaba en disposición de ser utilizada, faltándole al resto especialmente las magnetos. Estas piezas de recambio de alta calidad e imprescindibles, resultaban difíciles de encontrar. Una vez proclamada la nueva ordenación agraria, que asegura la progresiva reimplantación de la propiedad particular, como por encanto aparecieron las magnetos y otras piezas de recambio que tan apremiantemente se necesitaban, siendo entregadas por los campesinos, tan beneficiados por las nuevas disposiciones.